



► 22 Mayo, 2022

MIGUEL ÁNGEL

Ana Pumar, auditoría, equidad y formación

PÁGINAS 2 Y 3





Cuentas, formación y feminismo

Los números son lo suyo. Ana Pumar, con más de 30 años de experiencia como auditora de cuentas, forma parte, entre otras, de la directiva del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (ICJCE), Agrupación de Galicia y de un grupo de trabajo de equidad a nivel nacional puesto en marcha por el citado Instituto. Un currículum detrás del que también se esconde una mujer luchadora, optimista, de carácter alegre y que disfruta de las pequeñas cosas que regala la vida.



MÓNICA V. LOPO. OURENSE
 vida@laregion.net

Para ubicar a los lectores, ¿por qué es tan importante llevar a cabo una auditoría en la gestión empresarial?

La auditoría de cuentas es obligatoria en determinados casos. Si durante dos ejercicios consecutivos las partidas del activo superan los 2.850.000 euros; si el importe neto de su cifra anual de negocios supera los 5.700.000, o si el número medio de trabajadores empleados durante el ejercicio supera los 50, hay que cumplir dos de esas cifras. Aparte, hay muchas empresas que, sin estar obligadas, realizan una auditoría porque ofrecen tranquilidad hacia todos los agentes sociales que la rodean. Desde las entidades bancarias, a los clientes o los propios trabajadores. Es como un aval que asegura que la empresa cumple sus obligaciones. Evidentemente no somos detectives, pero damos seguridad en el mercado. Para corroborar todo esto, puedo hacer alusión al estudio realizado por la delegación gallega del ICJCE Auditores en colaboración con el Consorcio de la Zona Franca de Vigo, a partir de información de 5.736 empresas de la Comunidad, en el que concluyen que aquellas compañías que son auditadas "gozan de mejor salud económica", son más longevas,

más igualitarias y tienen mejores resultados.

Como auditora, ¿en qué ámbito está especializada desde Apumar Auditores?

Nos dedicamos fundamentalmente a auditora de cuentas anuales y realizamos todo tipo de informes que deba emitir un profesional inscrito en el ROAC (Registro Oficial de Auditores de Cuentas) con oficina en Ourense y Palma de Mallorca, además de todo el trabajo relacionado con la parte económica y consultoría de una empresa (Fusiones, escisiones, planes de viabilidad...) así como periciales en el ámbito económico.

Tiene una trayectoria de más de 30 años en el sector. Pero todo tiene un principio. ¿Cuál fue el suyo?

Todo empezó de casualidad. Me diplomé en Ciencias Empresariales y me ofrecieron un trabajo como contable de una empresa. Después de un año y por casualidad un compañero me comentó que acudiera a una entrevista para un puesto de asistente de auditoría en un despacho que se abriría en Ourense y hasta hoy. Hace unos años me gradué en Administración y Dirección de Empresas. En 1999 aprobé el examen para acceder al Registro Oficial de Auditores de Cuentas (ROAC), que depende del Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas (ICAC). En 2014 entré a formar parte de la Junta Directiva del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (ICJCE) en Galicia como vocal y desde 2019 soy contadora, además de responsable de formación. Además, el Pleno del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España, ICJCE, aprobó a finales del año 2020 la creación del Grupo de trabajo de Equidad de Género al que pertenezco, con el ánimo de dar una respuesta desde la Institución a la situación de la profesión de Auditoría en términos de equidad de género.

MIGUEL ÁNGEL

PERFIL

Nombre
 Ana María Pumar Atrio
Lugar y fecha de nacimiento
 Ourense, Julio 1966
Profesión
 Auditora de Cuentas. Empresa:
 Apumar Auditores, S.L.P.

Con esta trayectoria se diría que está cumpliendo un sueño.

Te tengo que confesar que no es la ilusión de mi vida (risas). Pero soy de las que piensan que todo aquello que hagas, lo intentes hacer bien y mejorar día a día. Sea la profesión que sea. Al menos, yo así lo hago.

En 30 años en la profesión, entiendo que se han producido muchos y grandes cambios.

Ha cambiado mucho desde el aspecto de las nuevas tecnologías- que ya son viejas, el covid19 nos ha obligado a implementarlas mucho más rápidamente. Y, sobre todo, en lo relativo a la presencia de la mujer, que hemos ganado espacio.

Para ir por partes, ¿cómo han influido las nuevas tecnologías en el desarrollo de su trabajo?

Ahora tenemos accesos remotos en los despachos. Se puede trabajar desde cualquier sitio. Antes la auditoría a cualquier entidad te suponía estar en sus instalaciones varias semanas, fotocopiar papel a papel y salir con una maleta llena de documentación. Hoy en día ya está prácticamente todo digitalizado. No tiene nada que ver lo que se hacía hace 30 años. Obvio que los procedimientos siguen siendo más o menos los mismos, eso sí gracias a los avances tecnológicos se incrementa la eficiencia que permite que los auditores se centren en el diseño de la estrategia de la auditoría, en el análisis de las conclusiones obtenidas y en aquellos aspectos relacionados con el juicio del auditor. Además al poder trabajar desde cualquier lugar se mejora la conciliación familiar.



▶ 22 Mayo, 2022

EN IMÁGENES...

1 Con su debilidad, su perro Cody.



2 Moderando unas jornadas de auditoría.



Con todo, la presencialidad sigue siendo necesaria de cuando en cuando.

¡Aunque solo sea por salir a la calle arreglada! (risas). La verdad es que es necesario también interactuar con tus compañeros, intercambiar impresiones. Necesitamos sociabilizar y lo hemos comprobado con la pandemia. Si todo se vuelve virtual, se pierden muchos matices. Nos preocupa que, si todo se vuelve online, pueda ser la mujer la que recupere nuevamente ese papel de quedarse en casa, esto haría perder la visibilidad que poco a poco estamos alcanzando. Debemos poder llegar a compaginar el teletrabajo y la presencialidad pero insisto en que es importantísima la corresponsabilidad en las tareas del hogar y en el cuidado de las personas dependientes.

En cuanto a la formación continua. Es esencial en cualquier ámbito.

Y en nuestra profesión mucho más. Debemos estar al día, la legislación contable, mercantil, fiscal, etc. ha cambiado estos años con frecuencia, fundamentalmente en su adaptación a Europa, debemos reciclarlos. Además, la legislación propia de la actividad de auditoría nos obliga a realizar 120 horas al trienio y 30 horas anuales, de las cuales, deberán ser en materias de auditoría y contabilidad 85 horas trienales y 20 anuales. El covid ha dado un impul-

3 Preciosa imagen familia con sus hermanos.



so a la formación online que ha venido para quedarse. Pero también considero que se pierde el compartir dudas y el intercambio de opiniones con compañeros.

Ha leído que solo una de cuatro mujeres es auditora. Y, como nos comentaba, desde su posición forma parte del grupo de trabajo para la equidad.

Es un grupo de ocho profesionales creado recientemente y con el que queremos dar pasos buscando la equidad en la profesión. La llamamos equidad, para tratar de valorar en igualdad de condiciones. La profesión de auditoría fue siempre una profesión masculinizada, que no machista, desde el principio, lo que buscamos es más visibilidad de las mujeres. Haberlas, las hay. ¿El problema? Que la mayoría de las mujeres ocupan cargos de menor relevancia. Los puestos de mayor representa-

ción están ocupados por hombres. Ese techo de cristal sigue existiendo, desde mi posición intento hacer lo posible para deshacerlo. Con todo, sí que es verdad que se ha evolucionado. La situación no es la misma ahora que hace 30 años, cuando llegabas y se dirigían a los hombres aunque fueras la jefa del equipo. Pero hasta que no lleguemos a la corresponsabilidad, no vamos a conseguir avanzar. Por otra parte, las mujeres en auditoría, y en general, somos muy trabajadoras, meticolosas, ordenadas... si las mujeres no nos incorporamos a todos los escalafones de la profesión se perdería ese talento.

¿Cuál diría que es su satisfacción día tras día?

Como mujer, poder llegar a ámbitos donde pocas han llegado. Un lugar que he logrado con constancia y trabajo. Y desde el que puedo demostrar la valía que tenemos. Con mi

“Como mujer, mi gran satisfacción es haber podido llegar a ámbitos donde pocas han llegado con constancia y trabajo”

trabajo, mejorar día a día. Ver que hago bien las cosas. Que mis compañeras de despacho estén a gusto, que sigan formándose y que sientan que su labor es súper importante, también tengo que decir que sin ellas (Elena, Lucía, Mónica, Isabel, Blanca e Inés) sin su meticulosidad y responsabilidad Apumar Auditores no tendría el prestigio en la profesión que le caracteriza y se ha ganado a lo largo de los años.

¿Le ha costado mucho hacerse ese hueco?

No excesivamente, depende del carácter de cada uno. No por ello puedo decir que no me he encontrado zancadillas, piedras, cosas que no me han gustado... pero creo que en esta vida tienes que pensar en positivo, ser capaz de sortear los obstáculos y seguir avanzando.

¿Cuál diría que es el secreto de esa actitud tan positiva?

Mi optimismo. Creo que esa alegría se irradia y contagia. Con mis clientes, sea cual sea el tamaño de la empre-

sa, siempre intento que la relación sea muy buena aunque siempre teniendo en cuenta como pilar fundamental la independencia en la emisión de la opinión. Es importante hacer la vida algo más bonita a los que te rodean. Yo tengo que trabajar. Y con todos puedes estar a gusto y de todos puedes aprender algo. Desde el director al carretillero. Y si todos hacemos eso, el mundo sería mucho mejor.

Y de esas experiencias siempre se quedan buenos recuerdos y amigos.

De amigos a gente que no he vuelto a ver. Pero me quedo con esos momentos compartidos, las anécdotas, los cafés (en jornadas largas de trabajo son muy necesarios... ese momento de distensión y que generalmente hablas de todo menos de trabajo) y fundamentalmente con las personas que me facilitaron la realización de las tareas.

Más allá de esta vida profesional, ¿cómo es Ana Pumar?

Soy de pasar tiempo con los míos, de ayudar en todo lo que puedo a mi gente. De pasear por el monte con mi marido y mi perro. De compartir buenos momentos con mis vecinos de Santa Baia de Anfeoz, Concello de Cartelle, ahí soy la presidenta de la asociación de vecinos, los pueblos se están quedando vacíos, aunque sea poquito hay que poner un granito de arena para inten-

Con la venia

1. Un libro.
- “Diario de un naufrago”, de Gabriel García Márquez.
2. Un escritor/a.
- Emilia Pardo Bazán
3. Una banda sonora que suene en su casa.
- Joaquín Sabina o música de los 80.
4. Un recuerdo de su niñez.
- Las discusiones con mis hermanos. Cuatro.
5. Cuando se mira al espejo, ve...
- Satisfacción.
6. Una manía.
- La puntualidad.
7. Un defecto.
- Busco la perfección.
8. Una virtud.
- La constancia.
9. Una palabra que la defina.
- El optimismo.
10. Un viaje pendiente.
- Londres.
11. Un lugar para perderse.
- Cualquier monte de Galicia.
12. Pierde la calma con...
- Pocas veces la pierdo, pero me molesta la prepotencia.
13. Recobra la calma perdida...
- Con una charla entre amigos.
14. Si no se dedicase a la auditoría, sería...
- Algo relacionado con Marketing o publicidad, aunque no descartaría haberme dedicado a representar los intereses comunes a través de la política.
15. Un sueño.
- Que todos podamos vivir de nuestro trabajo mejor y más tranquilos.

tar mejorar la vida de todos. De no tomarme una caña, tomarme dos (risas). Creo que la gente que me conoce diría que soy muy emprendedora y polifacética (risas).

MÁS EN LA WEB
 Video con la entrevista en laregion.es